



FACULTAD DE CIENCIAS DEL TRABAJO	
X	<i>Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos</i>
	<i>Doble Grado en Finanzas y Contabilidad y Relaciones Laborales y RRHH</i>
TRABAJO FIN DE GRADO	
TITULO	"Renta disponible y consumo de los hogares españoles en riesgo de pobreza durante el período 2008-2019"
AUTOR	José Ángel Cuenca Galante
TUTOR/A	Camilo Lebón Sánchez
DEPARTAMENTO	Análisis económico y Economía política
FECHA	Junio 2021

ÍNDICE:

RESUMEN/ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	4
1: POBLACIÓN Y DESEMPLEO. TASAS DE POBREZA.....	6
1.1: Evolución de las variables población y desempleo a nivel macroeconómico	6
1.2: Análisis de la evolución de las tasas de riesgo de pobreza según distintos conceptos	9
2: RENTA Y TRANSFERENCIAS	19
2.1: Evolución de la distribución de la renta, impuestos y transferencias a nivel macroeconómico	19
2.2: Análisis de la evolución de los hogares por deciles de renta.	21
3: RENTA DISPONIBLE, CONSUMO Y AHORRO	27
3.1: Evolución de la renta, el consumo y el ahorro a nivel macroeconómico	27
3.2. Análisis de la evolución de ingresos y gastos en los hogares que se encuentran en riesgo de pobreza.....	30
4: RESUMEN DE RESULTADOS	41
CONCLUSIONES	43
BIBLIOGRAFÍA	45

RESUMEN/ABSTRACT

Los hogares españoles en situación de pobreza han vivido sus peores etapas durante las grandes crisis económicas, como la del 2008. Desde entonces, la economía, el crecimiento del desempleo, y la caída de la renta de los hogares han estado muy marcados en los hogares que viven en situación de pobreza, los cuales han visto alterados sus formas de vida y consumo. Casi un 25% de la población total se encuentra en situación de pobreza, especialmente la población joven. Éstos han sido los más afectados por la crisis, y los hogares con ingresos que apenas alcanzaban los 16.000 euros anuales. A través de diversas fuentes, principalmente del Instituto Nacional de Estadística, hemos extraído multitud de datos y los hemos analizado en función de diferentes situaciones, comparándolos con las variables a nivel macroeconómico, para determinar cuántas personas en total viven en situación de pobreza teniendo en cuenta factores como el tipo de hogar, la ocupación y la formación alcanzada. Hemos elegido para el análisis un período de 12 años, desde el año 2008 hasta 2019, ya que en los años centrales comenzó un período de recuperación económica, y queremos estudiar la evolución antes y después de la crisis.

Spanish households in risk of poverty have experienced their worst stages during major economic crises, such as 2008. Since then, the economy, the growth of unemployment, and the fall in income have been very marked in poor households. This situation has altered their way of life and consumption. Almost 25% of the total population is in a situation of poverty, especially the young population. These have been the most affected by the crisis, and households with incomes that reached 16,000 euros per year. Through various sources, mainly the Instituto Nacional de Estadística, we have extracted a multitude of data and analyzed them based on different situations, comparing them with variables at the macroeconomic level, to determine how many people live in poverty by considering factors such as poverty, type of household, occupation and training achieved. We have chosen a 12-year period for the analysis, from 2008 to 2019, since a period of economic recovery began in the central years, and we want to study the evolution before and after the crisis.

Palabras clave:

Bajos ingresos, desempleo, gasto en consumo final, renta, riesgo de pobreza

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un fenómeno que desde siempre ha afectado en mayor o menor medida a todo el mundo, pues es una situación en la cual no es posible satisfacer las necesidades físicas y psicológicas de una persona, principalmente por falta de recursos necesarios como la alimentación, vivienda, educación, asistencia sanitaria, electricidad, etc. Las situaciones en que la falta de medios económicos impide acceder a tales recursos también son consideradas como pobreza, tales como el desempleo, la falta de ingresos o un nivel bajo de los mismos, o lo que es lo mismo, vivir en situación precaria. El estudio del consumo y el ahorro en las familias españolas ha estado tradicionalmente muy presente en la literatura, tal y como podemos observar en Marchante (1992) y en Muñoz (2004).

La situación de pobreza se ha agravado más en períodos de grandes crisis económicas, como es el caso de la crisis del año 2008 en España. La Gran Recesión deterioró profundamente el tejido empresarial en muchos sectores, especialmente en la construcción y el sector financiero, lo que provocó un atronador crecimiento del desempleo, superando el 25% (Carabana et al (2007)). No fue hasta el año 2014 cuando comenzó un período de recuperación, debido al crecimiento del 1,4% del PIB, que continuó aumentando en el año siguiente. Igualmente, se crearon más puestos de trabajo y el desempleo descendió considerablemente. Aún así, el Gobierno tenía que enfrentarse a los gastos de la Seguridad Social que costeaban las pensiones, el desempleo y la sanidad.

A consecuencia del hundimiento de la economía y el empleo, la caída de la renta media en los hogares fue muy llamativa, especialmente en los que viven en situación de pobreza. Hay que añadir también las medidas de consolidación fiscal que fueron aplicadas tanto por el gobierno central como por los autonómicos. En estas medidas, Anton et al (2014) incluye subidas del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) y el Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), además de otros impuestos, bajadas de salarios, recortes en prestaciones vinculadas a la educación, asistencia social, dependencia, no actualizar las pensiones públicas... por todas estas causas, la prosperidad en los hogares ha sido demasiado ineficiente desde el año 2008. En consecuencia, es razonable que las decisiones de consumo y ahorro en las familias se hayan visto alteradas de manera especial.

La crisis económica tuvo una consecuencia social determinante que afectó al resto de los indicadores de pobreza y exclusión social: la destrucción de millones de puestos de trabajo. La pérdida de empleo y la consiguiente reducción en los ingresos influye en el crecimiento de la desigualdad social.

El período que abordamos nos permite estudiar las decisiones de consumo y ahorro de los hogares españoles en riesgo de pobreza a lo largo de la Gran Recesión. Hemos decidido tomar como punto de partida el año inicial de la crisis, 2008, y lo llevaremos hasta una década después en 2019. Nos interesa saber las condiciones en que se da la situación de pobreza en los primeros años y cómo ha ido evolucionando hasta que comenzó la recuperación económica y sus años posteriores, justo antes de comenzar la actual crisis derivada de la pandemia del COVID-19.

Para realizar un análisis de pobreza es esencial definir claramente los conceptos que se van a utilizar. Hemos tomado como referencia un estudio de INE (2005), para definir cada una de las variables que nos han ayudado a clasificar la población. Igualmente, se han comparado con variables a nivel macroeconómico para extraer cuál es el total de personas en situación de pobreza, cómo les afecta grandes problemas como el desempleo o la baja cualificación.

Para analizar la evolución del ahorro y el consumo de los hogares desde una perspectiva microeconómica, hemos de tener una base de microdatos poblacionalmente representativa en la que se pueda recoger información para los hogares, tanto del consumo en bienes y servicios, como de la renta tal y como vimos en Raymond y Oliver i Alonso (1998). Debemos contar con una base de datos con información detallada y fiable sobre los ingresos y consumo, por lo que hemos realizado un proceso de fusión entre la Encuesta de Condiciones de Vida, que dispone de una fuente de referencia sobre estadísticas sistemáticas relacionadas con la renta, las condiciones de vida de la población, y poder producir indicadores específicos de pobreza monetaria y no monetaria y exclusión social comparable con otros países de la Unión Europea, y la Encuesta de Presupuestos Familiares, cuyo objetivo es triple: obtener información del gasto anual en consumo de las familias y las personas, analizar en qué grandes partidas se gasta y cómo evoluciona ese gasto con los años. Estos microdatos se han comparado con variables a nivel

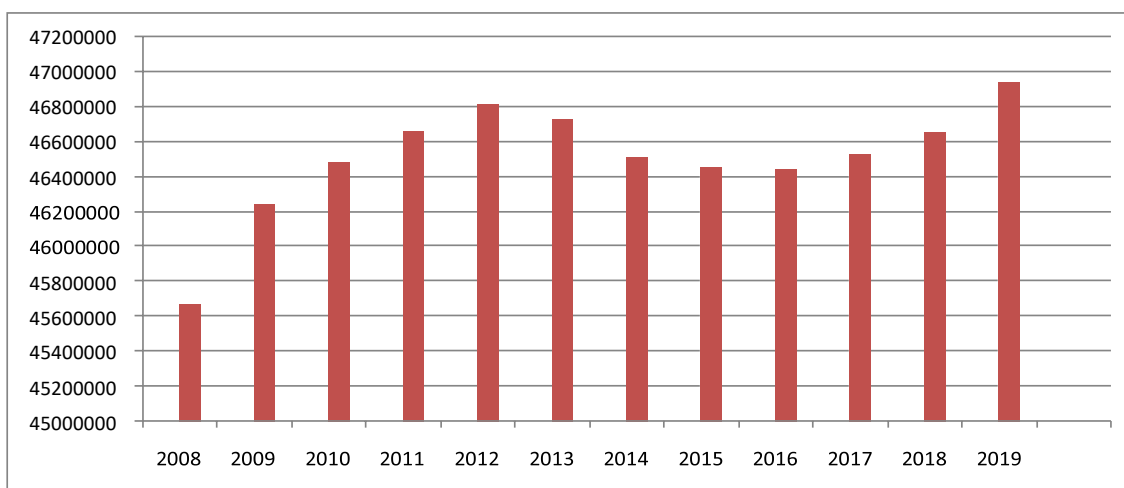
macroeconómico, como la renta, consumo y ahorro, para extraer cuánto perciben y en qué se gastan estos hogares en situación precaria.

1: POBLACIÓN Y DESEMPLEO. TASAS DE POBREZA

1.1: Evolución de las variables población y desempleo a nivel macroeconómico

Nuestro estudio se va a centrar entre los años 2008 y 2019. En este primer apartado, estudiaremos la evolución de las dos variables a nivel macroeconómico, necesarias para después sintetizar en nuestra población objeto. En primer lugar, nos interesa conocer el total de habitantes en España durante este período y analizar su evolución.

Figura 1: Evolución de la Población residente en España entre 2008 y 2019



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021a).

Partimos en el año 2008, donde España contaba con un total de 45.670.000 habitantes. La población fue aumentando progresivamente hasta el año 2012 donde encontramos 46.800.00 habitantes, lo que supone que en cuatro años creció más del 100%. A partir de entonces comienza un período de descenso progresivo, hasta que en 2016 volvemos a encontrar valores parecidos a los años anteriores al mencionado crecimiento. En los últimos años vuelve a aumentar la población, siendo 2019 el año más numeroso, rozando los 47 millones de habitantes.

Tasa de desempleo

Distintos autores han tratado este tema, como Gutiérrez (2014) y Carabana et al (2007), de los cuales hemos extraído varias ideas de la evolución del desempleo en los años de nuestro estudio:

- El crecimiento del desempleo ha afectado de forma general a todo el conjunto de la población activa, aunque es posible delimitar algunas pautas diferenciadas en torno a distintas variables.

Aunque se registra un mayor aumento del desempleo entre los varones, la tasa de paro de las mujeres sigue siendo superior al final del período (24,7% frente al 24,6%). La evolución del desempleo registra un avance en términos absolutos en todos los tramos de edad de la población. La mayor intensidad del aumento del desempleo corresponde al grupo de mayores de 45 años.

Es interesante tratar el tema del desempleo juvenil. La dimensión alcanzada en España constituye un problema bastante grave, que afecta seriamente a las condiciones de vida y posibilidad de emancipación de este grupo de población. En términos absolutos las personas jóvenes (de 16 a 29 años) representan sólo el 17% de personas desempleadas en 2012, y una parte de este colectivo puede tener una vía de salida del mercado de trabajo mediante el retorno al sistema educativo. El desempleo afecta con mayor intensidad a las personas con niveles más bajos de formación, las cuales concentran el mayor volumen de destrucción de empleo entre 2008 y 2012.

- Uno de los efectos más relevantes generados por la prolongación de la crisis es el intenso aumento experimentado por la población en situación de desempleo de larga duración, personas que llevan más de 1 año en paro. El volumen de este colectivo se ha incrementado hasta casi 3 millones de personas, que representan la mitad del total del desempleo.

Otra variable cuya evolución durante la crisis es particularmente negativa es la situación laboral de los hogares. El número de hogares con sus miembros activos en paro experimentó un aumento de 1,2 millones, hasta situarse en 1,7 millones en 2012.

- La prolongación de la crisis y el aumento del desempleo de larga duración se han reflejado en la evolución de los beneficiarios del sistema de protección por desempleo.

El número medio de beneficiarios registró una evolución ascendente en los dos primeros años de la crisis. A partir de 2011 se registró un cambio en la tendencia, debido al agotamiento del derecho al cobro de dichas prestaciones.

Otro indicador relevante es la tasa de cobertura de desempleo, que mide la proporción de beneficiarios sobre la población potencialmente destinataria.

El descenso en la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo constituye un dato preocupante, en la medida en que se supone que una parte creciente de la población pierde los escasos ingresos asociados al cobro de las prestaciones sociales. Se produce además en un contexto de cambio radical de signo de las políticas anticrisis de 2010, que implicaba la fijación de nuevas prioridades como la recapitalización de las principales entidades de crédito y el desarrollo de políticas de austeridad y ajuste presupuestario.

En la siguiente tabla presentamos las cifras totales de parados que había en nuestro país en cada uno de los años objeto. Como en cada mes suele haber variaciones de datos, hemos tomado la cifra de parados a fecha del mes de diciembre de cada año.

Tabla 1: Evolución del número de parados en España entre 2008 y 2019

2008	3.128.963	2014	4.447.711
2009	3.923.603	2015	4.093.508
2010	4.100.073	2016	3.702.974
2011	4.422.359	2017	3.412.781
2012	4.848.723	2018	3.202.297
2013	4.701.338	2019	3.163.605

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021b).

Desde el comienzo del período, coincidiendo con la crisis económica, el desempleo en España fue aumentando progresivamente durante los años siguientes. Partimos del año 2008 donde figuraban más de 3 millones de parados, cifra que fue aumentando

considerablemente hasta el año 2012 que se alcanzó el doble, con casi 5 millones. A partir del año siguiente comenzó a vivirse una etapa de descenso progresivo, gracias a la recuperación económica que se produjo a partir de 2014, volviendo a valores que teníamos al principio, 3,1 millones de parados.

Figura 2: Evolución de la tasa de desempleo en España entre 2008 y 2019

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021b).

Tal y como veíamos en la Tabla 1, la tasa de desempleo fue aumentando progresivamente hasta el año 2012 que alcanzó el 25,77%, es decir, una cuarta parte de la población. A partir de ahí comienza un descenso hasta alcanzar de nuevo valores cercanos al 15%.

1.2: Análisis de la evolución de las tasas de riesgo de pobreza según distintos conceptos

Una vez analizadas y estudiadas la evolución de las dos variables a nivel macroeconómico, vamos a compararlas con distintas variables micro, centrándonos en la población objeto de nuestro trabajo que son las personas que se encuentran en riesgo de pobreza.

UMBRAL DE POBREZA

El riesgo de pobreza y la exclusión social ha sido muy estudiado durante la Gran Recesión española. Como extraemos de Faura-Martínez et al (2016), el umbral de pobreza es el nivel de ingreso mínimo y también máximo que puede llevar un país según sus costumbres, tradiciones y creencias necesarias para adquirir un adecuado estándar de vida.

El umbral de pobreza en cada país lo definen de varias formas, según Hernández Pedreño (2010):

- Basado en la Seguridad Social. Si el gobierno garantiza un cierto ingreso mínimo para todos los individuos, ya sean desempleados o no, se presume que ese es el umbral de pobreza. Es un concepto problemático, ya que un gobierno puede reducir la garantía de ingresos, reduciendo así la incidencia teórica de pobreza cuando en realidad la pobreza ha aumentado.
- Línea de ingreso relativa a una fracción de un ingreso típico. Esta medida excluye de los cálculos a los individuos más ricos. La OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y la Unión Europea usan el 60% de la mediana nacional por unidad de consumo. Éste 60% se llama “riesgo de pobreza”, para diferenciarlo del uso del 50%.

INE (2005), clasifica como “pobre” a todo individuo que tenga unos ingresos por unidad de consumo que sean inferiores al umbral. Las personas que tengan unos ingresos superiores a ese umbral no se consideran pobres.

Asimismo, los miembros de un mismo hogar serán, por tanto, clasificados de la misma manera, como pobres o como no pobres.

En el siguiente gráfico, vamos a analizar la evolución del valor del umbral de pobreza centrándonos en dos variables: por persona y por hogares.

Figura 3: Evolución del valor del Umbral de Pobreza en España por persona y por hogares con dos adultos y dos niños

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021c) y Datosmacro.com (2021).

Partimos del año 2008, donde el valor del umbral por persona estaba en 8.379 €. Este valor fue aumentando durante los años siguientes, hasta que comienza a observarse un descenso que continúa hasta el año 2014, con un valor de 7.961 €, siendo el único año en el que se encuentra por debajo de 8.000 €. A partir de ahí, comienza de nuevo a incrementarse ese valor, hasta alcanzar los 9.009 €.

En cuanto a la evolución del umbral en hogares con dos adultos y dos niños, podemos destacar similares movimientos al umbral por persona, partiendo de un valor de 17.597,00 € en el año 2008, descendiendo lentamente hasta 16.179,00 € en 2014, y alcanzando un valor de 18.919,00 € en 2019.

Si lo comparamos con la evolución del total de la población residente, vemos que el valor del umbral por persona ha ido aumentando conforme ha aumentado la población. Igualmente, se ve esta semejanza en los años centrales en los que tanto la población como el valor del umbral descendían por ambas partes. Ambas curvas siguen la misma dirección.

La curva del umbral por hogares también cuenta con similares movimientos, ascensos en los primeros años, descenso en los centrales y vuelve a aumentar al final del período. Quizá el descenso más acusado es en el año 2014, coincidiendo con los años donde se contaba con menor número de población.

TASAS DE POBREZA

Mussida y Parisi (2010) definen las tasas o índices de pobreza como parámetros estadísticos desarrollados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1997, y sirven para medir el nivel de vida de los países que refleja mejor el nivel de privación, en comparación con el índice de desarrollo humano.

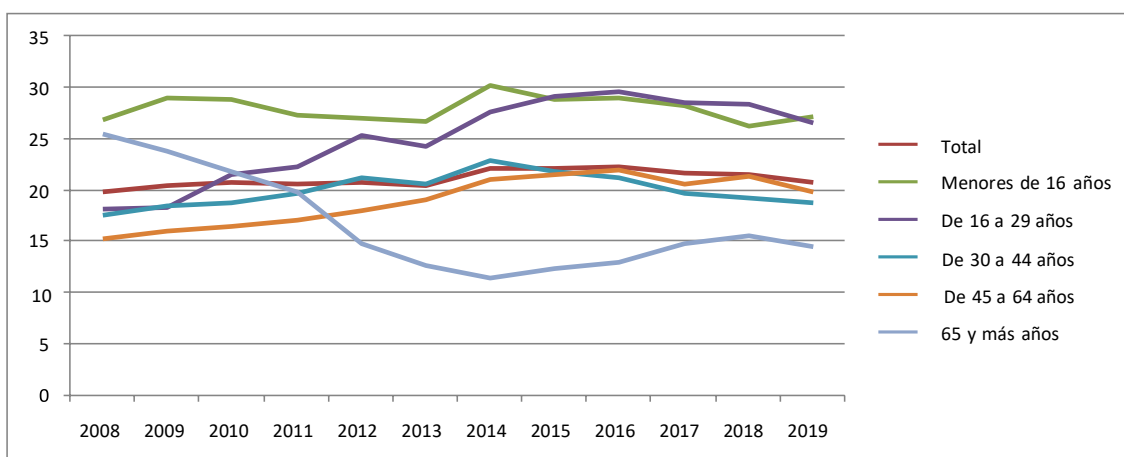
La tasa de riesgo de pobreza es definida como el porcentaje de personas que viven en hogares cuya renta total equivalente anual está por debajo del umbral de pobreza, fijado en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de los hogares.

Tal y como describen Sánchez-Mellero, y García-Carro, (2020), analizaremos la evolución por distintos grupos según la edad y después por diversas características del hogar. Seguidamente, estudiaremos a la población adulta según su actividad y formación.

- RIESGO DE POBREZA POR EDAD

La edad y el sexo son variables esenciales para analizar la incidencia de la pobreza. Es necesario recopilar información sobre los tramos de edad en los que el riesgo de pobreza es mayor, es decir, ver si afecta más a menores, adultos, tercera edad... así como conocer si afecta más a hombres o mujeres (Barcena Martín y Moro-Egido (2013)).

Figura 4: Evolución de la tasa de riesgo de pobreza española por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021d).

Partimos del año 2008, donde casi un 20% de la población total se encontraba en riesgo de pobreza. Este porcentaje aumentó ligeramente, tras un breve descenso, hasta el año 2014, que se sitúa en un 22,2%. A partir de entonces vuelve de nuevo a descender hasta situarse en un 20,7% al final del período. Lo que sitúa en que casi una cuarta parte de la población total se encontraba en riesgo de pobreza durante el período que estamos estudiando.

Si analizamos por grupos de edad, podemos ver que los menores de 16 años son los que tienen un porcentaje mayor de riesgo de pobreza, que se sitúa entre el 25 y el 30%. En 2014 esta franja de edad alcanza su pico máximo, que suponen unos 3 millones de personas jóvenes en riesgo de pobreza. Destaca también la población joven mayor de 16 años, cuyo porcentaje aumenta considerablemente, desde un 18% al inicio del período hasta casi 12 puntos porcentuales por encima en los últimos años.

Sin embargo, encontramos una gran diferencia en los mayores de 65 años, los cuales se encontraban en un 25% al inicio, porcentaje que desciende paulatinamente hasta llegar a valores cercanos al 15%. En el año 2014, mientras que los jóvenes tenían la tasa más alta de pobreza, los jubilados tenían la más baja, siendo un total de 1,1 millones de personas jubiladas en riesgo de pobreza.

Si se analiza por sexo, destacamos que las mujeres son las que tienen una tasa de pobreza superior a los hombres, en todos los tramos de edad. Por ejemplo, en los hombres de 30 años hallamos unos índices que apenas llegan al 20%, mientras que en las mujeres se supera dicho porcentaje conforme van pasando los años.

- *RIESGO DE POBREZA POR TIPO DE HOGAR*

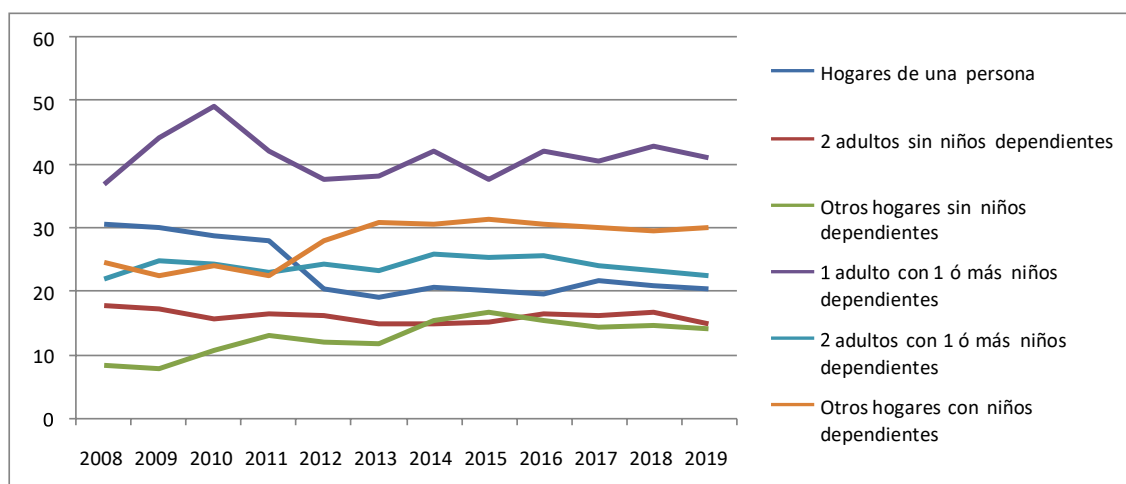
Según Ayala y Palacio (2000), España es el país en el que los ocupados que viven en hogares formados por una pareja con dos o más hijos tienen mayor probabilidad de experimentar situaciones de pobreza. Se confirma plenamente para el grupo de los asalariados, en lo que se refiere al intenso aumento del riesgo de pobreza laboral a medida que se pasa de hogares de un hijo, a hogares con dos o más hijos. Esa influencia es menos clara para los autónomos, ya que entre ellos la presencia de hijos no es asociada a un mayor riesgo de pobreza, sino solo entre parejas con dos o más hijos, y de manera menos

intensa que entre los asalariados. También el caso de los hogares con un solo proveedor de salario es clave para reafirmar una condición singular en el caso español.

Esta clasificación es muy importante para determinar a qué hogares afecta más la pobreza, hogares con o sin hijos, personas que viven solas... En el siguiente gráfico analizamos distintas variables que nos ofrece el INE, para determinar a qué tipo de hogares afecta más la situación de pobreza.

Vamos a clasificar a la población en riesgo de pobreza según distintas características del hogar, y estudiaremos su evolución para determinar a cuáles afecta más la pobreza.

Figura 5: Evolución de la tasa de riesgo de pobreza española por tipo de hogar



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021e).

En este gráfico, vemos que los hogares compuestos por 1 adulto con 1 o más niños tiene una mayor tasa de pobreza, donde encontramos índices en torno al 40%. Es de gran importancia el año 2010, donde roza el 50%, lo que supone 4,7 millones de personas.

Los siguientes subgrupos con mayor tasa de riesgo de pobreza son los otros hogares con niños dependientes, y de dos adultos con hijos, con un 25%, que se va incrementando hasta el 30% los años siguientes.

El resto de la clasificación de hogares ronda entre el 10 y el 20% de tasa de pobreza, y son los que viven solos o no tienen hijos a cargo. El de menor porcentaje es el de otros hogares sin niños independientes, que a pesar de comenzar con valores de un 8%, se va incrementando hasta alcanzar su pico máximo en 2016 con un 17%.

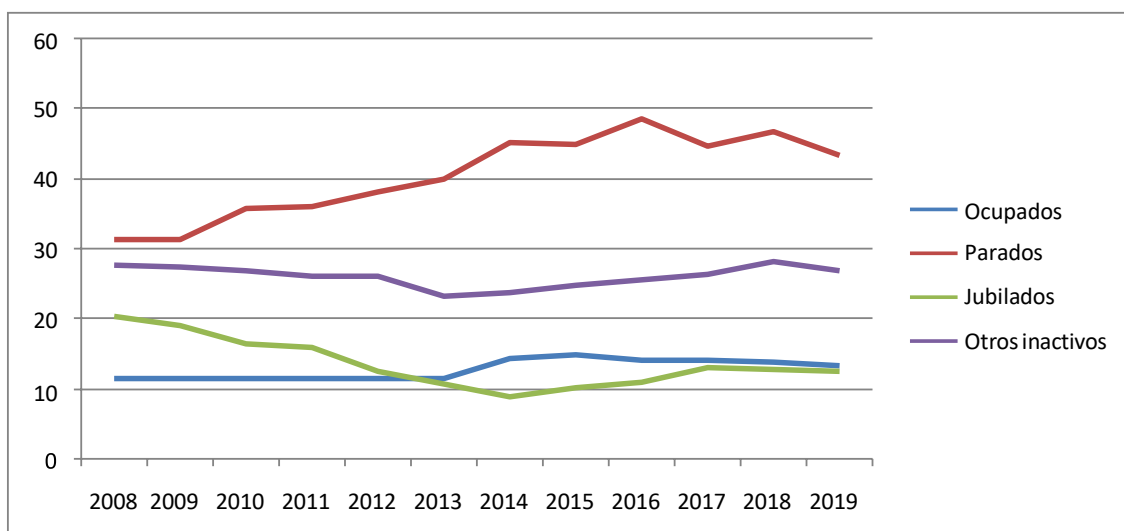
Podemos destacar también la evolución de la tasa de pobreza de los hogares de una persona, ya que ha ido descendiendo progresivamente hasta 10 puntos porcentuales menos al final del período. Mientras que en 2008 fueron 2,7 millones de personas, en 2019 fueron 2 millones de personas.

- RIESGO DE POBREZA POR TIPO DE ACTIVIDAD

INE (2005) define la actividad más frecuente como la actividad que las personas declaran haber ocupado durante más de la mitad de los meses en los que se ha recogido información sobre las actividades realizadas durante el año natural anterior al de las encuestas.

En este análisis veremos cómo la relación de las personas con las actividades económicas afecta su situación frente a la pobreza.

Figura 6: Evolución de la tasa de riesgo de pobreza española en relación con la actividad



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021f).

Como observamos, el grupo de los parados es el más afectado por la pobreza, comenzando con un 30% y llegando a alcanzar valores superiores al 45%. Le sigue el de otros inactivos, con valores que rondan el 25% a lo largo de todo el período.

Sin embargo, el grupo de los jubilados ha experimentado un gran descenso en su riesgo de pobreza conforme han pasado los años, pasando de un 20% en el inicio del estudio, a un 12% al final. Por otra parte, la población ocupada ha experimentado un leve ascenso hasta llegar casi al 15%.

Si comparamos la tasa de paro total que analizamos anteriormente con el paro en riesgo de pobreza, podemos observar que mientras en la primera variable los valores iban descendiendo a partir de 2012, en la segunda aumentaba considerablemente el porcentaje. Por ejemplo: el año con más parados en España fue 2012, con casi 5 millones de personas. Por entonces, en situación de pobreza había 1,8 millones de parados. Sin embargo, en 2016 con 3,7 millones de parados en España, la tasa de parados en riesgo de pobreza era del 48,5%, que son un total de 1,7 millones de personas, es decir, un tercio del paro total.

Figura 7: Comparación de la Evolución de la tasa de paro total y la tasa en riesgo de pobreza en España

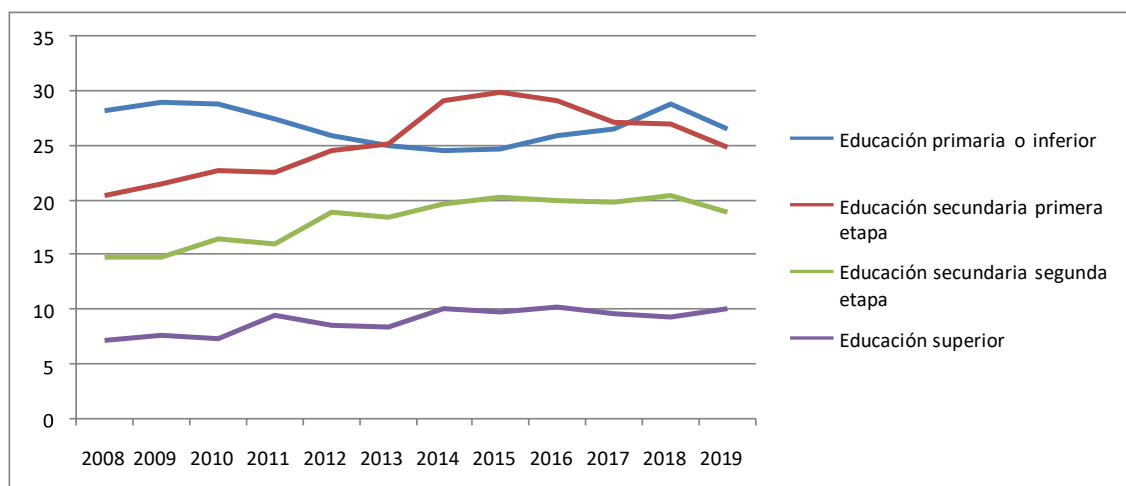
Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021b) y (2021f).

Al comienzo de la crisis, la tasa de paro total se situaba casi en un 14%, que fue incrementándose hasta alcanzar valores de un 25%. A partir de 2013 desciende considerablemente hasta alcanzar valores similares al del comienzo del estudio. Si la comparamos con la tasa de paro de la población en riesgo de pobreza, observamos que ésta ha ido aumentando progresivamente a lo largo del período. Comenzaba con valores de un 30%, siendo su pico máximo en 2016, rozando casi el 50% de la población en riesgo de pobreza.

- *RIESGO DE POBREZA POR NIVEL DE ESTUDIOS*

El nivel académico está relacionado con la probabilidad de encontrar trabajo. Cuanto mayor es este nivel, más posibilidades existirán que el empleo esté mejor remunerado.

Figura 7: Evolución de la Tasa de riesgo de pobreza española en relación con la formación alcanzada



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021g).

Como vemos en el gráfico, cuanto mayor es el nivel de estudios de las personas, menor es la tasa de pobreza. Esto se ve claramente en el nivel de Educación Superior, con valores que rozan el 10%, que suponen en torno a 1 millón de la población total. Le sigue la segunda etapa de Educación Secundaria, donde encontramos valores entre el 15 y el 20%.

La etapa inicial de Educación Secundaria comienza con valores de un 20%, que va incrementándose hasta alcanzar casi el 30% en 2016. Se diferencia de las personas poco cualificadas o con estudios primarios o inferiores, que son las que tienen mayor tasa de pobreza. Al inicio del período encontramos valores cercanos al 30%, que van descendiendo lentamente hasta el año 2015, y comienza de nuevo a subir hasta alcanzar valores parecidos al del inicio.

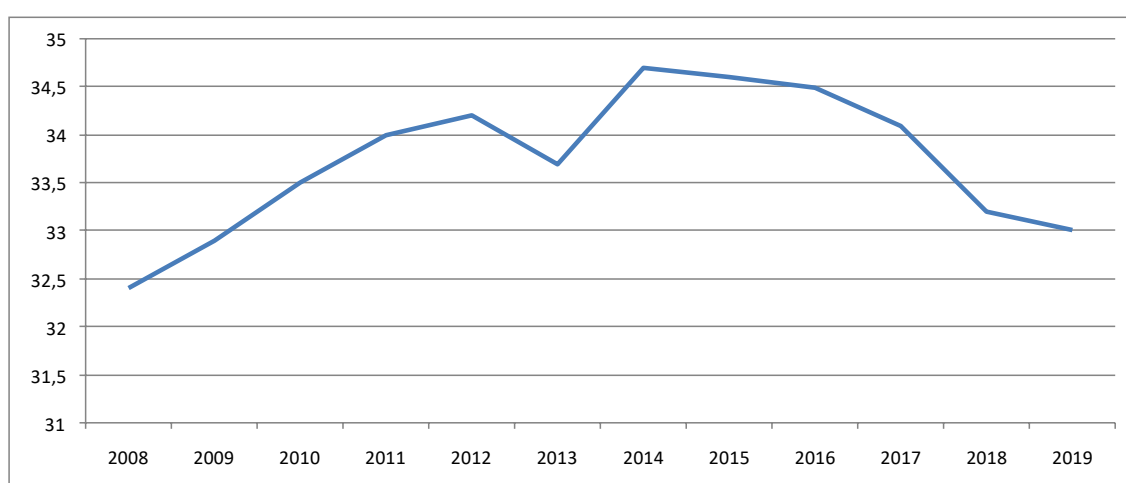
Encontramos diferentes situaciones. Por ejemplo, en el año 2015, contábamos con unos 3 millones de personas de la población total con estudios secundarios en su primera etapa, mientras que con estudios primarios o inferiores teníamos a 2,5 millones de personas.

2: RENTA Y TRANSFERENCIAS

2.1: Evolución de la distribución de la renta, impuestos y transferencias a nivel macroeconómico

En primer lugar vamos a usar el coeficiente de Gini para medir la desigualdad en los ingresos. Es un valor situado entre 0 y 1, donde 0 es perfecta igualdad y 1 perfecta desigualdad.

Figura 8: Evolución del valor de Coeficiente de Gini en España entre 2008 y 2019



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021h).

La evolución del coeficiente de Gini parte de un valor del 32,4%, que va aumentando progresivamente hasta el año 2012. Tras experimentar un leve descenso, vuelve a aumentar en 2014, siendo su valor máximo de 34,7. En los últimos años experimenta un descenso progresivo, hasta que al final del período encontramos un valor de 33.

Cuanto más cerca de 0 se encuentre, mayor equidad encontraremos. Por lo que los años con mayor equidad serían 2008 y 2019, que son los que poseen valores inferiores, entre 0,32 y 0,33%.

Para medir la desigualdad en la distribución de los ingresos se utiliza también el cociente S80/S20 que mide la desigualdad a través de ratios entre percentiles. Se interpreta como la relación entre la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más alta

(quintil más alto), en relación a la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más baja (quintil más bajo). Frutos (2010)

Figura 9: Evolución de valor de distribución de la Renta S80/20 en España entre 2008 y 2019

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021i).

Al comienzo del período, la distribución se situaba en un 5,6%. Este porcentaje fue aumentando con el paso de los años, rozando el 7% en el año 2015, y descendiendo en los años posteriores. Al final se vuelve a alcanzar el 5,9%, por lo que los años donde la renta está mejor distribuida son en 2008 y en 2019.

Figura 10: Evolución del valor de la Recaudación de impuestos y las prestaciones y transferencias sociales en millones de euros entre 2008 y 2019

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021j).

Durante el período que estamos estudiando, el valor de la recaudación de impuestos ha sido superior al del total de las prestaciones y transferencias sociales, por lo que el total de la renta disponible ha sido menor.

Como observamos en las curvas, ambas variables han tenido similares movimientos, con unos lentos descensos en los primeros años, y comenzando a aumentar a mitad del período. Destacamos el año 2009, donde hubo menor cifra de impuestos recaudados, en concreto 76.294 millones de euros. La curva de evolución de las prestaciones sociales se mantiene en una meseta constante en torno a los 48.000 millones de euros. En 2014 comenzó a ascender hasta que al final se alcanzan valores cercanos a 80.000 millones de euros.

2.2: Análisis de la evolución de los hogares por deciles de renta.

Una vez que hemos estudiado y analizado la evolución en términos de renta disponible a nivel macroeconómico, pasamos a compararlas con la población objeto de nuestro estudio, que son las personas con los deciles más bajos de renta y veremos en qué medida ha afectado dichas variables. Para ello, usaremos similares conceptos que estudiamos en el epígrafe 1, distinguiremos entre las personas por decil de renta y según su actividad y nivel de estudios.

LÍMITES INFERIORES A CADA DECIL

En este apartado vamos a analizar el máximo y el mínimo de ingresos anuales totales de los hogares que se encuentran en los tres primeros deciles de renta. Nos interesa saber su evolución y ver cómo está distribuida la renta.

Figura 11: Evolución del límite inferior de cada decil en España

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021k).

Cada una de las tres curvas representa la evolución del máximo de ingresos anuales totales por unidad de consumo para los tres primeros deciles de renta. En cada curva observamos similares movimientos, partiendo del valor más alto en 2009 y experimentando un descenso progresivo hasta el año 2014. A partir de ahí el valor vuelve a recuperarse hasta alcanzar valores del inicio del período. Destacar el primer decil en el año 2015, donde encontramos 5.097 euros anuales, el menor límite percibido.

Debido a la subida de las transferencias, se distribuye mejor la renta percibida, es decir, el máximo de ingresos percibidos por los hogares con menores ingresos. En los años centrales, teníamos los valores más bajos de renta percibida, que a la vez eran los años donde menores impuestos se recaudaban. Una vez que subieron las transferencias, el valor del límite de cada decil aumentaba, como se ve claramente en los últimos años del estudio.

Igualmente en esos años, el valor de la renta S80/20 estaba con valores altos y el valor del Gini más lejano a 0, por lo que se ve claramente la disminución del tope de ingresos percibidos.

PERSONAS POR DECIL DE RENTA

En este apartado analizaremos la evolución de las personas que se encuentran en los tres primeros deciles de renta, es decir, con los ingresos más bajos. Las compararemos con las personas de los tres últimos deciles, que son los que más ingresos obtienen.

Al igual que en el primer epígrafe analizamos las características demográficas relacionadas con la edad, es decir, nos interesa saber en qué tramos de edad encontramos a más personas con menores ingresos.

Tabla 2: Evolución del porcentaje de personas en España en los tres primeros deciles de renta

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Menos de 16 años	38,9	39,9	38,2	37,7	36,5	37,2	38	36,9	35,4	36,6	33,8	36
16-29 años	27,7	28,1	30,6	32,5	34,7	33,8	35,6	37,1	37,6	36,1	36,6	36,1
30-44 años	27,2	27,1	27,3	27,4	28,9	29,8	29,6	28,2	28	27,4	26,7	27,5
45-64 años	23,2	24,3	24,8	25,3	26	26,3	27,7	28	28,8	27,6	28,1	27,6
65 y más años	38,7	35,8	33,9	31,4	27,4	26	22,3	23,6	23,8	26,4	28,6	26,9

Fuente: Elaboración propia a través de INE, Encuesta de condiciones de vida

Como observamos la tabla anterior, la población menor de 16 años es el grupo de edad que posee mayor porcentaje en los tres primeros deciles de renta, es decir, son las personas que menos renta perciben. Se encuentran en torno al 37%, con tendencia a la baja en los últimos años. Le siguen la población joven hasta 29 años, que a pesar de comenzar con valores en torno al 27%, experimentan un notable ascenso hasta acercarse a valores similares a la población menor de 16 años.

Es interesante también la evolución de los mayores de 65 años, ya que experimentan un gran descenso conforme pasan los años, destacando el año 2014 donde solamente un 22,3% se encontraba entre los que menos renta perciben.

Vamos a compararlos con las personas en deciles superiores, es decir, los que más renta perciben.

Tabla 3: Evolución del porcentaje de personas en España en los deciles más altos de renta

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Menos de 16 años	24,7	24,5	24,3	25,1	25,1	24,9	25,9	27,3	26,8	26,8	28,9	26,6
16-29 años	29,5	29,8	29,1	27,5	26,3	25,7	25	23,8	24,4	24,9	25,2	26,6
30-44 años	33,1	33	32,8	32,9	32,9	32,6	33	33,2	32,7	32	32	30,5
45-64 años	36,9	36,4	36,9	36,2	35,8	35,2	34,2	33,7	33,9	35	33,9	34,6
65 y más años	20,5	21	21,7	23	24,7	26,8	27,5	27,1	27,7	26,4	26,1	27,7

Fuente: Elaboración propia a través de INE, Encuesta de condiciones de vida

En esta clasificación, la población mayor de 45 años posee valores superiores al 35%, alcanzando un leve descenso al final del período. Le sigue el grupo de los mayores de 30, con valores en torno al 33%, manteniéndose constante en todo el período.

Sin embargo, la población jubilada y la población menor de 16 años son los que poseen menor porcentaje al comienzo del período, en un 25%, que va aumentando lentamente en el caso de los menores y más acusadamente en los mayores de 65 años, llegando a alcanzar el 27,7% en el año 2016.

Si hacemos una comparación con las variables macro, podemos comprobar que al aumentar las transferencias sociales y descender el valor del Gini, disminuye el porcentaje de personas por decil de renta. Esto se ve claro en los últimos años de nuestro estudio, en los que las transferencias tenían valores altos, y a la vez disminuía el porcentaje en los primeros deciles de renta a partir del año 2015.

PERSONAS POR TIPO DE HOGAR

En el epígrafe 1 analizamos la tasa de pobreza por tipo de hogar, es decir, nos interesaba saber a qué tipo de hogares afectaba más la situación de pobreza. Ahora lo que haremos será analizar cada tipo de hogar por decil de renta, es decir, queremos saber qué clasificaciones de hogares perciben menor renta.

Durante los años objeto de nuestro estudio, los hogares con menor renta percibida son los compuestos por 1 adulto y un niño y los hogares con niños dependientes. Llama la atención en el año 2010, donde casi roza el 60%, y un notable descenso tan solo 2 años después donde encontramos un 45% (INE, 2021m). Los últimos años se recuperan de nuevo valores en torno al 50%, incluso superándolos.

Destacan también la evolución de los hogares con niños dependientes, que empieza con un valor del 38%, que se va incrementando hasta rozar el 42% en 2015. Merece igualmente la pena resaltar los hogares de una persona, con valores igualmente altos, entre el 35 y el 40%.

Si los comparamos con las personas de mayor renta, o en los deciles más altos, en los hogares de 1 adulto y 1 niño, el porcentaje baja considerablemente, llegando a un 16%. En esa clasificación de renta, los hogares sin niños dependientes son los de mayor porcentaje, un 36%.

PERSONAS POR TIPO DE ACTIVIDAD

En el epígrafe 1 veíamos cómo la situación de la pobreza afectaba a las personas en función de su actividad. Ahora veremos qué porcentaje de personas con menor renta se encuentran más afectadas.

Dentro de las personas con menor renta, el grupo de los parados son los que poseen mayor porcentaje, en torno al 50%, los cuales tuvieron un aumento progresivo a lo largo de todo el período (INE, 2021n). Mientras, el grupo de jubilados partían de valores superiores al 30%, que fue descendiendo hasta llegar al 17% en 2014.

En los deciles más altos de renta, el grupo de parados se mantiene en torno a un 15% constante, mientras que los jubilados experimentaron un ascenso conforme pasan los años, alcanzando valores cercanos al 35%.

PERSONAS POR NIVEL DE ESTUDIOS

En el epígrafe 1 nos interesaba a qué nivel educativo afectaba más la situación de pobreza. Ahora analizaremos lo mismo, pero en función de la renta.

En esta ocasión, las personas con estudios primarios o inferiores tienen un mayor porcentaje de poseer menor renta, en torno al 40%, que desciende lentamente hasta la mitad del período y vuelve a aumentar al final (INE, 2021o). También las personas con estudios secundarios en su primera etapa tienen valores superiores al 30%, que aumentan con el paso de los años.

Si comparamos con los deciles más altos, cuanto mayor es la renta, mayor es el nivel de formación. Las personas con Educación superior poseen valores de un 56%, así como las personas con estudios secundarios en su segunda etapa, con un 32%, aunque desciende lentamente en los últimos años.

3: RENTA DISPONIBLE, CONSUMO Y AHORRO

3.1: Evolución de la renta, el consumo y el ahorro a nivel macroeconómico

En este epígrafe estudiaremos la evolución de la renta disponible de los hogares, de qué cantidad se dispone, el gasto y en qué tipo de bienes se emplea la renta disponible.

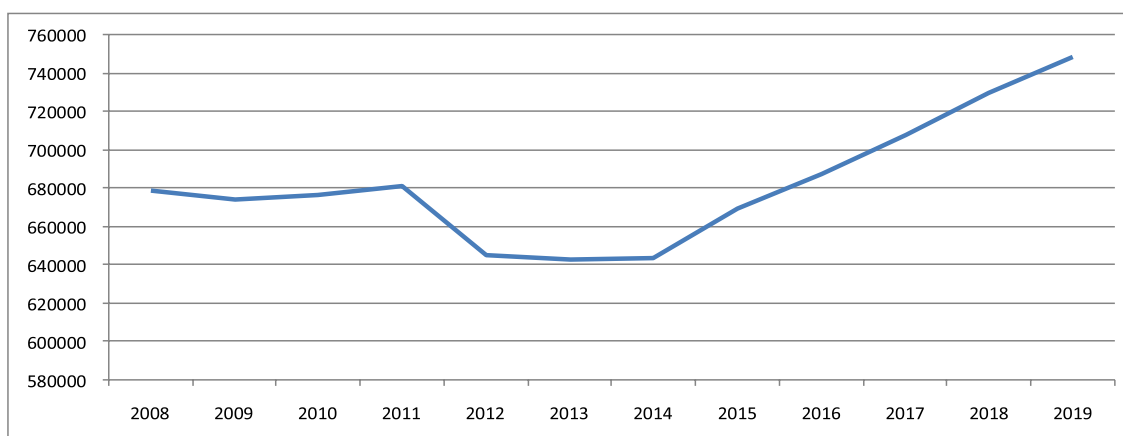
RENDA DISPONIBLE BRUTA

López-Casasnovas y Sáez (2020) definen la Renta bruta disponible por hogares como la renta que queda en poder de los hogares una vez pagados los impuestos directos que recaen sobre ellas y las cuotas obligatorias a la Seguridad Social y contabilizadas las transferencias corrientes y en especie que reciben del Estado. En otras palabras, es la renta de la que pueden hacer uso las familias tras hacer frente a las obligaciones tributarias. Puede destinarse al consumo o al ahorro.

Dado que es la parte del presupuesto que el conjunto de las familias dedica a consumo o ahorro, la renta disponible se considera el motor de la demanda privada.

En primer lugar, vamos a analizar cómo ha ido evolucionando la renta disponible bruta durante el período de 2008 a 2019.

Figura 14: Evolución de la Renta Disponible Bruta en millones de euros en España entre 2008 y 2019



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021j).

Partimos del año 2008 donde la renta disponible bruta tenía un valor en torno a 675.000 millones de euros, valor que se mantuvo constante durante los años siguientes, hasta que en 2012 se produce un destacado descenso, quedando por debajo de 650.000 millones de euros, lo que supone una bajada de la renta disponible bruta de 30.000 millones de euros. A partir de 2015, comienza un período de recuperación progresiva hasta que en 2019 se superan los 740.000 millones de euros.

GASTO EN CONSUMO FINAL

Diversos autores como Alegre y Pou (2008) han tratado el tema del consumo y el ahorro en las familias. Definen el gasto en consumo final como las compras que tanto en el territorio económico de referencia, como en el resto del mundo realizan las unidades institucionales residentes (hogares e instituciones sin fin de lucro al servicio de los hogares) en todos aquellos bienes y servicios utilizados para la satisfacción directa de sus necesidades. Este gasto puede realizarse en el territorio económico o en el resto del mundo.

El gasto en consumo final de los hogares comprende:

- Las compras efectuadas bajo forma monetaria (gasto monetario)
- El valor estimado de ciertos bienes y servicios, tales como el valor de productos procedentes del autoconsumo o el autosuministro (tanto si son consumidos por el hogar como si son regalados a otros hogares), las remuneraciones en especie de los empleadores a su asalariados, los alquileres imputados a los propietarios de viviendas o a los que las disfrutan de forma gratuita o semigratuita, y las comidas y/o cenas gratuitas o bonificadas en el lugar de trabajo o en el establecimiento de hostelería propiedad del hogar (gasto no monetario).

Figura 15: Evolución del Gasto en millones de euros en Consumo final en España entre
2008 y 2019

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021j).

En los primeros años del período, el valor del Gasto en consumo final se situó entre 600.000 y 620.000 millones de euros anuales, destacando un descenso en 2009. Tras otro descenso destacado en 2013, que es el año con valor más bajo, la cifra aumentó considerablemente a partir de los años siguientes, hasta que al final del período alcanza los 700.000 millones de euros anuales.

AHORRO BRUTO

La Fundación de las Cajas de Ahorro FUNCAS (2010) entiende como ahorro a la parte del ingreso que no se destina al gasto y que se reserva para necesidades futuras, a través de algún sistema provisto por una institución autorizada por la ley para captar dinero del público, tal como una cuenta o tarjeta de ahorros, un depósito a plazo o una cuenta de ahorro.

Figura 16: Evolución del ahorro bruto en millones de euros en España entre 2008 y 2019

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021j).

Durante toda la evolución podemos ver efectos de subida y de bajada, sobre todo en la primera parte. El pico máximo se alcanza en el año 2009 con 75.400 millones de euros, y va descendiendo poco a poco hasta rondar los 40.000 en los años centrales. Tras una breve recuperación, la cantidad media del ahorro vuelve a descender hasta situarse por debajo de los 40.000 millones de euros.

3.2. Análisis de la evolución de ingresos y gastos en los hogares que se encuentran en riesgo de pobreza

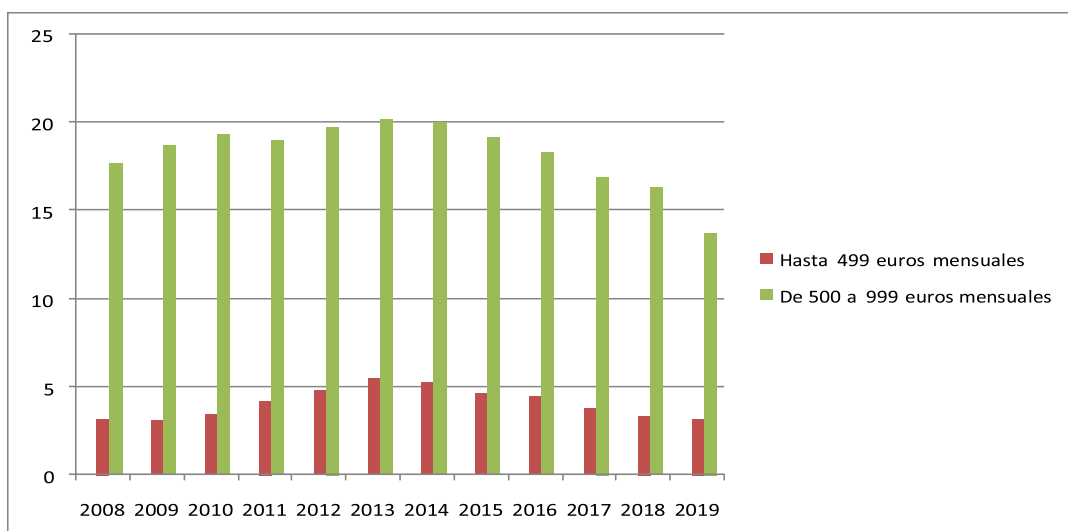
Una vez que hemos estudiado y analizado la evolución de las variables a nivel macroeconómico de la renta disponible y el gasto, debemos compararlas con la población objeto de nuestro trabajo. Para ello, nos centraremos en los hogares que tienen los ingresos más bajos, hogares en los que se ingresan cantidades por debajo de los 1.000 euros mensuales, analizando la evolución de sus ingresos y gastos. Asimismo, estudiaremos en qué tipo de bienes se invierte según sus ingresos.

INGRESOS Y GASTOS EN LOS HOGARES CON MENOR DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS MENSUALES

Basándonos en Huerta Quintanilla (2012), que trata sobre el ingreso en personas según su baja renta, hemos analizado los ingresos de los hogares más pobres, distinguiendo entre los que perciben menos de 500 euros y hasta 1.000 euros, ambas cantidades monetarias en meses.

Según la renta percibida, hay una gran desigualdad de ingresos, como detalla Sanso-Navarro y Vera-Cabello (2020), que asimismo se verá reflejado en los gastos.

Figura 17: Evolución de la distribución según nivel de ingresos mensuales netos regulares en hogares españoles que ingresan menos de 1.000 euros mensuales



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021p).

Durante el período estudiado, observamos que en torno al 4% del total de los hogares han tenido ingresos mensuales por debajo de 500 euros. En los años 2013 y 2014 sí se supera el 5%.

Por otra parte, los hogares con la franja de ingresos entre 500 y 999 euros rondan el 18%. También en los años centrales experimentan un leve ascenso llegando al 20%. En los últimos años vuelve a descender hasta alcanzar al final del período un valor del 13,76% de los hogares, siendo el más bajo de todos.

Podemos concluir que casi una cuarta parte del total de los hogares se encuentran en situación precaria, con ingresos inferiores a 1.000 euros mensuales.

Si lo comparamos con la evolución de la Renta disponible bruta, observamos que mientras que en la variable macro el valor descendió en los años centrales, en los hogares con baja renta se ha mantenido constante. Igualmente se ve que en el último año solamente un 13,76% del total de los hogares posee ingresos entre 500 y 999 euros mensuales, a la vez que el valor de la Renta bruta era de 748.831 millones de euros. Lo que quiere decir que había mayor renta bruta disponible para los hogares.

Figura 18: Evolución del gasto medio por hogar en hogares españoles que ingresan menos de 1.000 euros mensuales

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021q).

El gasto en los hogares que ingresan entre 500 y 999 euros mensuales ha tenido una evolución constante a lo largo del período, manteniéndose sus gastos por encima de 16.000 euros anuales. Es en los años 2014 y 2015 donde observamos un leve descenso de los gastos, que estaba por debajo de 16.000 euros.

Los hogares con ingresos por debajo de 500 euros mensuales han tenido una evolución variable de sus gastos anuales a lo largo de todo el período. En los primeros años se ven efectos de subidas y bajadas constantes, en torno a 13.000 euros anuales. A partir de 2014

el efecto bajada se acentúa más llegando a los 12.200 euros, y se mantiene constante hasta el final, sin volver a superar los 13.000 euros anuales.

Si lo comparamos con la evolución del gasto, observamos que en la variable macro el valor se mantuvo constante en la primera mitad del período, al igual que en los hogares que ingresaban entre 500 y 999 euros mensuales, no ocurriendo lo mismo en los hogares más pobres, o con menores ingresos, cuya evolución de gasto ha sido variable. Contrasta también en los últimos años, en que a pesar de la elevada subida del Gasto en consumo final, el gasto en los hogares con menores ingresos no experimentó una subida, sino que se mantuvieron constantes, en torno a los 16.000 euros anuales.

GASTO EN BIENES

Una vez que hemos analizado los ingresos mensuales y la evolución del gasto total de los hogares, nos interesa saber en qué tipo de bienes se destina el gasto en las personas con menor renta.

Existen dos grandes epígrafes en los que se recogen los gastos de los hogares: el consumo privado y la formación bruta de capital. En el caso del consumo privado, el INE proporciona información con frecuencia anual para ocho funciones de consumo:

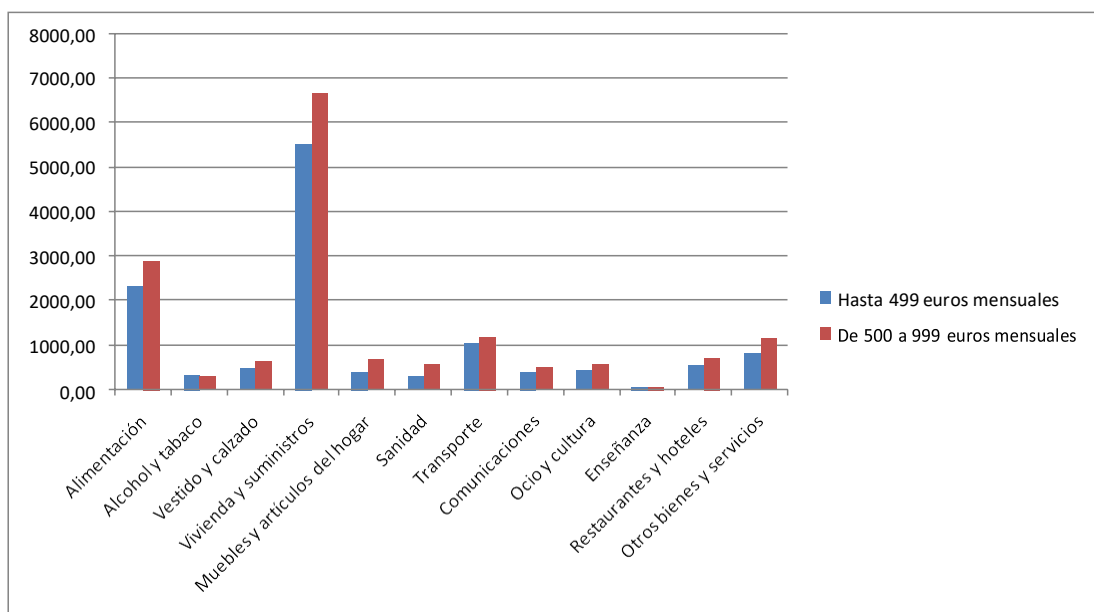
- 1) Alimentos, bebidas y tabaco: gastos en estos conceptos.
- 2) Vestido y calzado: incluye reparaciones de estos mismos artículos.
- 3) Alquileres, calefacción y alumbrado: se agrupan los pagos efectivos por las viviendas alquiladas, alquileres imputados a la vivienda en propiedad, gasto en energía en la vivienda y consumo de agua corriente.
- 4) Mobiliario, enseres: engloba desde las compras de mobiliario y electrodomésticos de línea blanca (neveras, lavadoras) hasta los gastos en servicio doméstico.
- 5) Servicios médicos: gastos en medicina privada y el componente de las compras de medicamentos y aparatos no financiados por la Seguridad Social.
- 6) Transporte y comunicaciones: incluye la compra de vehículos de transporte personal, gastos de mantenimiento de los mismos, servicios de transporte y gastos de teléfonos y correos.

- 7) Ocio y cultura: engloba desde las compras de electrodomésticos de línea marrón (televisores, radios, ordenadores) hasta los gastos en espectáculos y en enseñanza privada.
- 8) Otros bienes y servicios: desde las compras de joyas hasta los servicios financieros, pasando por el consumo de alimentos y bebidas fuera del hogar.

Para conocer en qué bienes se gastan más los hogares en riesgo de pobreza, hemos extraído los datos de todos los años de nuestro estudio. Una vez estudiadas las 12 funciones de consumo que nos proporciona la Encuesta de Presupuestos Familiares en cada uno de los años del período, se ha calculado la media del gasto total de los 12 años para cada uno de esos conceptos.

Para situarnos un poco: en la figura 19, la columna azul de “Alimentación”, representa la media total de gasto en esta función de consumo entre los años 2008 y 2019 de los hogares que ingresan menos de 500 euros mensuales, y la columna roja, lo mismo pero en los hogares con ingresos entre 500 y 999 euros mensuales, y así con el resto de las funciones de consumo que nos proporciona la Encuesta de Presupuestos Familiares.

Figura 19: Evolución de la media del gasto medio por hogar en bienes en hogares españoles con ingresos inferiores a 1.000 euros mensuales



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021q).

La gran mayoría del gasto en los hogares con ingresos inferiores a 1.000 euros mensuales se destina a la vivienda y a sus respectivos suministros, como pueden ser el agua, la electricidad, el gas... A este concepto se destina una media de más de 5.000 euros anuales. El siguiente concepto donde más se gasta es el de la alimentación, con una media de gasto entre 2.000 y 3.000 euros anuales. En el resto de conceptos, la media de gasto apenas llega a los 1.000 euros (solo el destinado al transporte se acerca). Por último, destacamos el gasto más bajo que es el de la Enseñanza, el cual ronda una media de 60 euros anuales.

En las siguientes tablas vamos a comparar la distribución porcentual para cada uno de los conceptos de la figura 19. Se encuentran ordenados de mayor a menor inversión en gasto. Hemos realizado dos tablas, una para cada clasificación según ingresos, ya que no siguen el mismo orden de gasto.

Tabla 4: Distribución porcentual la media de gastos en hogares que ingresan hasta 499 euros mensuales

	Hasta 499 euros mensuales
Vivienda y suministros	45,8%
Alimentación	17,17%
Transporte	8,27%
Otros bienes y servicios	6,51%
Restaurantes y hoteles	4,85%
Ocio y cultura	3,34%
Comunicaciones	3,25%
Vestido y calzado	3,21%
Muebles y artículos del hogar	3,18%
Alcohol y tabaco	2,6%
Sanidad	2,46%
Enseñanza	0,45%

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021q).

Tabla 5: Distribución porcentual de la media de gastos en hogares que ingresan entre 500 y 999 euros mensuales

	De 500 a 999 euros mensuales
Vivienda y suministros	43,57
Alimentación	17,47
Transporte	7,5
Otros bienes y servicios	7,05
Restaurantes y hoteles	5,27
Muebles y artículos del hogar	4,15
Ocio y cultura	3,63
Sanidad	3,52
Vestido y calzado	3,42
Comunicaciones	3,21
Alcohol y tabaco	1,67
Enseñanza	0,4

Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021q).

En torno al 45% del total de gasto está destinado a la vivienda y al pago de suministros, y más de un 17% destinado a la alimentación. Lo que supone un 60% del gasto total de los hogares con menor renta destinado a estos dos conceptos necesarios para la subsistencia.

Si observamos a mitad de cada tabla, veremos que las preferencias de cada clasificación según nivel de ingreso varían. Por ejemplo, el gasto destinado a sanidad en los hogares con menor ingreso se encuentra en el 11º lugar, mientras que en los hogares con ingresos superiores a 500 euros mensuales, se encuentra en el 8º lugar. Igualmente, ambos coinciden en el gasto en enseñanza, que es el inferior de todos en ambas clasificaciones.

CARENCIA MATERIAL Y DIFICULTADES PARA LLEGAR A FIN DE MES

Nos interesan otras variables o factores que influyen en la población objeto, que están relacionadas con la renta, y nos ha parecido interesantes incluirlas en nuestro trabajo, como son las personas con carencia material, en qué grado les afecta algunas situaciones y el grado de dificultad para llegar a fin de mes.

Según Albert y Davia (2011), la carencia material es la proporción de población que vive en hogares que carecen al menos de tres artículos de los nueve ítems que se detallan a continuación (INE, 2021r):

- 1) No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
- 2) No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- 3) No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- 4) No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
- 5) Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
- 6) No puede permitirse disponer de un automóvil.
- 7) No puede permitirse disponer de teléfono.
- 8) No puede permitirse disponer de un televisor.
- 9) No puede permitirse disponer de una lavadora.

La carencia material severa es la proporción de población que vive en hogares que carecen al menos de cuatro artículos de los nueve ítems.

Vamos a analizar la carencia material de los hogares con más baja renta. Para ello, hemos estudiado la evolución de cuatro de los nueve ítems definidos anteriormente, que los consideraremos esenciales para la subsistencia en las personas con más baja renta.

- No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días

Como vimos en el apartado de la evolución del gasto en bienes según ingresos mensuales del hogar, se destinaban entre 2.000 y 3.000 euros anuales al concepto de la alimentación. Aunque se destina un 17% del gasto total, parece no ser suficiente ya que en torno al 7% de las personas con más baja renta no pueden permitirse este tipo de comida al menos cada dos días. Esto ocurrió especialmente en la segunda mitad del período de nuestro trabajo, donde más del 10% de las personas del primer decil de renta (los más pobres) se encontraban afectadas por este ítem.

- No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada

Se trata de uno de los indicadores utilizados para medir la importancia de la denominada pobreza energética, situación que se da cuando un hogar no puede satisfacer sus necesidades de energía debido a los costes o cuando se ve obligado a destinar una parte excesiva de sus ingresos a pagar las facturas.

En torno a un 17% de personas con bajos ingresos se encuentran afectadas por este ítem. Es en los años 2014 y 2015 donde encontramos un porcentaje mayor por decil de renta.

- No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos

Se considera la capacidad que tiene el hogar para hacer frente a un gasto imprevisto contando únicamente con sus recursos propios, es decir sin acudir a préstamos o comprar a plazos para afrontar los gastos habituales que antes se liquidaban al contado.

Éste es con diferencia el ítem con mayor porcentaje de los nueve que nos proporcionaba la Encuesta de condiciones de vida. Casi un 75% de las personas que se encontraban en el primer decil de renta no tenían capacidad para afrontar gastos imprevistos. Dicho porcentaje disminuye conforme aumenta el decil, aunque seguía situándose por encima de la mitad. Es destacable nuevamente en los años centrales donde hallamos mayor porcentaje.

- Retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda en los últimos 12 meses

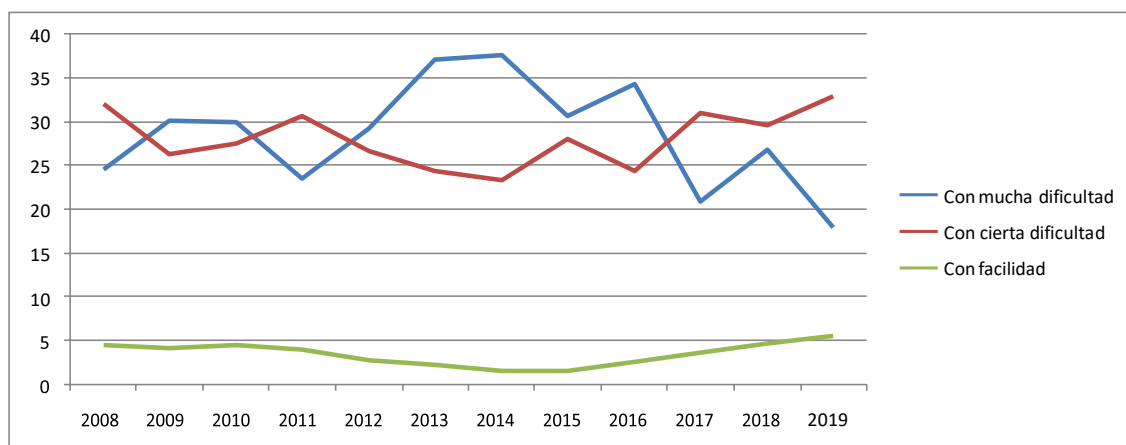
A pesar de que gran cantidad del gasto se destina a la vivienda y sus respectivos suministros, como veíamos en el apartado anterior, en torno a un 20% de personas en situación precaria se encuentran afectadas por este ítem, también destacable en los años 2014 y 2015. Esto incluye retrasos en el pago de la hipoteca o alquiler, recibos de luz, gas, comunidad, etc.

A la carencia material va unida la dificultad para llegar a fin de mes. Según López-Laborda et al (2018), la crisis causó un gran deterioro en lo más básico de la vida diaria y cotidiana de las familias, disminuyendo así la calidad de vida de las personas. Según datos del INE, las familias españolas sobreviven con 1.800 euros al mes, con los que deben hacer frente al pago del alquiler o de la hipoteca, facturas, compras, educación, etc. Hay comunidades autónomas con mayor cantidad de ingresos medios que otras.

Según una entrevista de la OCU (Organización de Consumidores y Usuarios) a 1.700 hogares españoles, en nuestro país existe un 28% de los hogares que tiene dificultades para llegar a fin de mes. Un 39% decía no pasar apuros y un 33% los sufría algunas veces. Aunque los ingresos medios son de 1.800 euros, los gastos medios se sitúan en 1700, por lo que la mayoría de las familias apenas pueden ahorrar unos 100 euros de media. Pueden poner en aprieto si surgen algunas contingencias o algún gasto imprevisto. Como veíamos en apartados anteriores, la mayor partida de gasto se dedicaba a la alimentación, hipoteca, suministros, transportes...

Hemos querido conocer en qué grado de dificultad pueden llegar a fin de mes las familias que se encuentran en situación de pobreza. Para ello, hemos tomado como variables a las personas que se encuentran en los tres primeros deciles de renta y tres grados de dificultad y hemos hallado la media para cada uno de los años del período.

Figura 20: Evolución del grado de dificultad para llegar a fin de mes en las personas españolas con baja renta



Fuente: Elaboración propia a través de INE (2021s).

Como vemos, existe un mayor porcentaje de personas con mucha dificultad para llegar a fin de mes. Es destacable en los años intermedios del período, donde encontramos a más de un 35%. Esta distribución contrasta con las personas que tienen cierta dificultad, es decir, un grado inferior ni tan bueno ni tan malo. Dicha variable se mantiene constante en los primeros años en torno al 30%, siendo su valor más bajo en 2014 que es cuando había más personas con mucha dificultad. En los últimos años, la variable “cierta dificultad” es mayor que la de “mucha dificultad”, concretamente 15 puntos porcentuales por encima.

Por último, en torno al 5% de personas con baja renta, han tenido facilidad para llegar a fin de mes, siendo en los años centrales donde encontramos menor porcentaje, en torno al 1,6%.

A pesar de la recuperación económica del año 2014, había muchos hogares con severos problemas para llegar a fin de mes, al igual que veíamos en el apartado anterior de la carencia material.

4: RESUMEN DE RESULTADOS

Después de haber estudiado y analizado la situación de pobreza en España, a qué variables afecta más, la distribución de la renta y el gasto en consumo, vamos a destacar algunos resultados que nos han llamado la atención y son dignos de mencionar en este apartado.

- Paro

El desempleo es uno de los grandes problemas que afecta a todo el conjunto de la población activa, ya sea en situación de pobreza o no. Durante el período objeto, la cifra de parados en España era de más de 4 millones de parados, aunque en los últimos años hubo un gran descenso debido a que la actividad económica volvió a recuperarse, al igual que la tasa de paro. Sin embargo, las personas en situación de pobreza han sufrido más este problema, ya que su tasa de paro ha ido creciendo durante todo el período, y manteniendo valores superiores a los de la tasa de paro total en España, por lo que supone una diferencia abismal entre ambas tasas.

El año de mayor cifra de paro en el conjunto de la población española fue 2012, con 4,8 millones de parados. De todos éstos, 1,8 millones representaban a la población en riesgo de pobreza. Sin embargo, el año con mayor número de parados en riesgo de pobreza fue 2014, con más de 2 millones de personas. A pesar de que fueron bajando las cifras de parados, la tasa de crecimiento fue aumentando en nuestra población objeto.

- Pobreza juvenil

Otro de los problemas que más llama la atención es la situación de pobreza en las personas jóvenes. Tal y como nombra Herranz et al (2016), los menores de 30 años, especialmente los menores de 16 años, tienen un mayor porcentaje de riesgo de pobreza, que casi va unido al apartado anterior, o lo que es lo mismo, al desempleo juvenil. La dificultad de encontrar trabajo afecta a sus condiciones de vida, y a la posibilidad de independizarse. Son, por tanto, el grupo de edad que menor renta percibe. Llama la atención que en los años de recuperación económica (de 2014 en adelante), la tasa de riesgo de pobreza en las personas jóvenes siguió incrementándose, superando el 25%.

- Baja cualificación

Las personas con menor cualificación tienen mayor probabilidad de encontrarse en riesgo de pobreza. Más de un 20% de la población en riesgo de pobreza tiene solamente estudios primarios o secundarios en su primera etapa, y aunque existen años con menor porcentaje, siguen siendo elevados. Al tener baja cualificación, encuentran dificultades a la hora de encontrar trabajo, siendo asimismo los que menor renta perciben. Cuanto mayor es el nivel de formación alcanzado, mayor es la renta percibida.

- Límites inferiores a cada decil

Dentro del segundo epígrafe donde estudiamos la distribución de la renta, a la hora de comparar con los límites inferiores a cada decil, nos llamó la atención la distribución del tope máximo percibido durante el período estudiado. En los años 2014 y 2015 los topes máximos tenían menor valor, concretamente el del primer decil no llegaba a los 5.000 euros anuales. Coincidió con los años donde el valor de la renta y del coeficiente de Gini estaban peor distribuidos. A pesar de que eran años donde comenzaba la recuperación económica, las personas más pobres veían aun más mermados sus ingresos.

- Menores gastos

En el tercer epígrafe estudiamos en qué destinaban la renta percibida las familias que se encuentran en situación de pobreza, es decir, el gasto. Clasificamos dos variables según ingresos percibidos, ambas en hogares que perciben por debajo de 1.000 euros mensuales. La evolución durante el período era constante, hasta que en los años 2014 y 2015, encontramos la menor cantidad de gasto. Esto va unido al apartado anterior, donde el tope de ingresos era mínimo, así era menor la cantidad de la que se disponía para el consumo final, especialmente en los hogares que percibían como máximo 500 euros mensuales.

- Preferencia de gasto en bienes, según nivel de ingresos

Estudiamos en qué bienes se dedica la renta percibida, en qué se gastaban más o menos los hogares en riesgo de pobreza. Como clasificamos dos variables según nivel de ingresos, distinguimos de mayor a menor inversión en gasto, y de cada variable sacamos dos tablas con el orden de gasto en los 12 conceptos que nos proporcionaba la Encuesta de presupuestos familiares. Ambos coincidían en la vivienda y la alimentación como mayor gasto, ya que son bienes imprescindibles. A partir del 6º concepto variaba el orden porcentual de gasto en algunos puestos, como el gasto en Sanidad. Éste se encontraba en el 11º lugar en los hogares con menores ingresos (menos de 500 euros mensuales), mientras que en los hogares con ingresos superiores a 500 euros mensuales, éste concepto se encontraba en 8º lugar.

CONCLUSIONES

Una vez culminado el estudio, podemos concluir que uno de los problemas que más ha afectado a las personas en riesgo de pobreza desde que comenzase la crisis del año 2008 es el desempleo. El empleo ha sido destruido en ocupaciones con niveles más bajos de cualificación, como ha sido el caso de nuestra población objeto, los cuales tenían empleos de poca productividad, menor nivel de formación, contratos temporales y a tiempo parcial. Por tanto, sólo las personas con mayor nivel de cualificación poseían mayor nivel de renta, que en nuestro caso era un porcentaje muy reducido.

El impacto laboral de la crisis no ha sido homogéneo entre los distintos grupos de edad, siendo la población más joven (menor de 30 años) el grupo más afectado, especialmente en las mujeres. Por lo que genera una inseguridad, incertidumbre y falta de garantía de condiciones socioeconómicas mínimas y suficientes para una supervivencia digna que repercute en su entorno social y familiar.

Una cuarta parte del total de los hogares españoles se encuentran en situación precaria, ya que sus ingresos percibidos (entre 12.000 y 16.000 euros al año) no parecen ser suficientes para llevar una vida digna y satisfacer sus necesidades más básicas. Aunque en 2014 comenzase un período de recuperación económica en nuestro país, sorprende la baja cantidad de ingresos percibidos por las familias en riesgo de pobreza. El 60% del

total del gasto anual es destinado solamente a alimentación y a la vivienda, después apenas se podían ahorrar 100 euros para gastos imprevistos.

Algo que nos ha llamado la atención es la distribución de gasto en bienes, ya que no todas las familias con baja renta destinan lo mismo a diferentes conceptos. Es llamativo que las familias con los ingresos más inferiores destinen más a alcohol y tabaco que los que ingresan más.

Hoy en día, existen organizaciones como Intermón Oxfam que luchan para las poblaciones desfavorecidas con el objetivo de disminuir la pobreza y lograr que los seres humanos puedan ejercer plenamente sus derechos y tener una vida digna. Pero como una ONG que es, no es capaz de solucionar el tema que hemos abordado sobre la baja renta y las condiciones de vida, ya que esto depende del gobierno central.

El crecimiento económico que se vivió en la segunda mitad de nuestro período objeto solo benefició a los que más tienen. Los sectores más pobres siempre se quedan al margen de la reactivación de la economía. Hace falta un gobierno que apueste por una visión más positiva de futuro y respondan a los intereses de los ciudadanos en primer lugar, empresas que antepongan los intereses de trabajadores, especialmente los derechos de las mujeres, así como que el sistema fiscal sea más justo y progresivo.

Asimismo, en el tema del desempleo juvenil, el Consejo de la Juventud de España (CJE) solicita la puesta en marcha inmediata de políticas que incidan de manera efectiva fundamentalmente en dos aspectos: la no discriminación y el derecho de igualdad; y el fomento de la formación cualificada.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert Verdú, C. y Davia Rodríguez, M.A. (2011) “Pobreza monetaria, exclusión educativa y privación material de los jóvenes”. *Revista de Economía Aplicada*, 19 (56): 59-88.
- Alegre Martín, J. y Pou Garcías, L. (2008). “Consumption and private savings rates of Spanish households: A decomposition of age and cohort effects”. *Investigaciones Económicas*, 32 (1): 87-121.
- Anton, J.I., Muñoz del Bustillo, R. y Fernández-Macias, E. (2014). “Supplementary private pensions and saving: evidence from Spain”. *Journal of Pension Economics & Finance*, 13 (4): 367-388.
- Ayala, L. y Palacio, J.I. (2000). “Hogares de baja renta en España: caracterización y determinantes”. *Revista de Economía Aplicada*, 8 (23): 35-70.
- Barcena-Martín, E. y Moro-Egido, A.I. (2013). “Gender and Poverty Risk in Europe”. *Feminist Economics*, 19 (2): 69-99.
- Carabana Morales, J. y Salido Cortés, O. (2007). “Unemployment, poverty, state and family in Spain, 1993”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 25 (1): 161-194.
- Datosmacro.com (2021). España – Riesgo de pobreza. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/riesgo-pobreza/espana> (último acceso mayo de 2021).
- Faura-Martínez, U., Lafuente-Lechuga, M. y García-Luque, O. (2016). “Risk of Poverty or Social Exclusion: Evolution during the Economic Crisis and Territorial Perspective”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 156: 59-76.
- Frutos Balibrea, L. y Solano Lucas, J.C., (2011). “Desigualdad, pobreza y exclusión social: Aproximación comparativa entre la región de Murcia y España”. *Quaderns de Ciènces socials*, 20: 29-37.
- FUNCAS (2010). “El ahorro financiero de las familias españolas ante la crisis”. En *Cuadernos de Información Económica*, 218 (FUNCAS), septiembre/octubre.

- Gutiérrez, R. (2014). "Welfare Performance in Southern Europe: Employment Crisis and Poverty Risk". *South European Society and Politics*, 19 (3): 371-392.
- Herranz Aguayo, I., Díaz Herraiz, E. y Marques, E.M.(2016). "Child at Risk of Poverty or Social Exclusion: Comparative View Between Spain and Portugal in the European Context". *Social Indicators Research*, 129 (3): 961-978.
- Huerta Quintanilla, R. (2012). "Pobreza, distribución del ingreso y renta básica". *Economía UNAM*, 9 (26).
- INE (2005). *Estudio descriptivo de la pobreza en España. Resultados basados en la Encuesta de Condiciones de Vida 2004*. Ine.es. Consultado en junio de 2021.
- (2021a). INEBase. Demografía y población. Cifras de población y censos demográficos. Cifras de población. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981 (último acceso mayo de 2021).
- (2021b). INEBase. Mercado laboral. Actividad, ocupación y paro. Encuesta de Población Activa. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595 (último acceso mayo de 2021).
- (2021c). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.6) Umbral de riesgo de pobreza (valores ilustrativos). Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9964&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021d). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.1) Tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9958&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021e). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.5) Tasa de riesgo de pobreza por tipo de hogar. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9962&L=0> (último acceso mayo de 2021).

- (2021f). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.3) Tasa de riesgo de pobreza por relación con la actividad. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9960&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021g). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.2) Tasa de riesgo de pobreza por nivel de formación alcanzado. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9959&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021h). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.8) Coeficiente de Gini. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9966&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021i). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (2.7) Distribución de la renta S80/S20. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9965&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021j). INEBase. Economía. Cuentas económicas. Cuentas anuales no financieras de los sectores institucionales. Cuentas corrientes y de acumulación detalladas. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177054&menu=resultados&idp=1254735576581 (último acceso mayo de 2021).
- (2021k). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (1.15) Límites inferiores de cada decil. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9957&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021l). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (1.8) Personas por decil de renta por unidad de consumo y edad y sexo. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9951&L=0> (último acceso mayo de 2021).

- (2021m). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (1.12) Personas por decil de renta por unidad de consumo y tipo de hogar. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9955&L=0> (último acceso mayo de 2021)
- (2021n). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (1.10) Personas por decil de renta por unidad de consumo y relación con la actividad (personas de 16 y más años). Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9953&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021o). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (1.9) Personas por decil de renta por unidad de consumo y nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años). Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9952&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021p). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de presupuestos familiares. Base 2006. Resultados nacionales. Hogares y personas. (2.1.11) Distribución según nivel de ingresos mensuales netos regulares del hogar. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=24992&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021q). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de presupuestos familiares. Base 2006. Resultados nacionales. Gasto total, Gastos medios y distribución del gasto de los hogares. (1.2.11) Gasto según nivel de ingresos mensuales netos regulares del hogar. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=25187&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021r). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (3.6) Personas con carencia material por decil de renta por unidad de consumo. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9973&L=0> (último acceso mayo de 2021).
- (2021s). INEBase. Nivel y condiciones de vida (IPC). Condiciones de vida. Encuesta de condiciones de vida. Resultados nacionales. (3.20) Personas por dificultades para

llegar a fin de mes y decil de renta por unidad de consumo.. Disponible en:
<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9991&L=0> (último acceso mayo de 2021).

- López-Casasnovas, G. y Sáez, M. (2020). “Saved by Wealth? Income, Wealth, and Self-Perceived Health in Spain during the Financial Crisis”. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17 (19).
- López-Laborda, J., Marín-González, C. y Onrubia-Fernández, J. (2018). “¿Qué ha sucedido con el consumo y el ahorro en España durante la Gran Recesión? Un análisis por tipos de hogar”. *Estadística Española*, 60 (197): 273-311.
- Marchante Mera, A.J. (1992). “Ahorro de las familias y adquisición de bienes de consumo duraderos en España (1964-1988)”. En *Economía española, cultura y sociedad: homenaje a Juan Velarde Fuertes ofrecido por la Universidad Complutense*, editado por J.L García Hidalgo y J.M. Serrano Sanz, 481-498. Madrid, Eudema.
- Muñoz, M.C. (2004). “Determinantes del ingreso y del gasto corriente de los hogares”. *Revista de Economía Institucional*, 6 (10): 183-199.
- Mussida, C. y Parisi, M.L. (2020). “Risk of Poverty in Southern Europe”. *METROECONOMICA*, 71 (2): 294-315.
- Raymond Bara, J.L. y Oliver i Alonso, J. (1998). “Ahorro, estructura demográfica y transferencias públicas en España 1990-2030”. *Papeles de Economía Española*, 77: 299-325.
- Sánchez-Mellero, M.C. y García-Carro, B. (2020). “Which Groups Have a Greater Risk of Poverty in Spain?” *Revija Za Socijalnu Politiku*, 27 (1): 19-36.
- Sanso-Navarro, M. y Vera-Cabello, M. (2020). “Income Inequality and Persistence Changes”. *Social Indicators Research*, 152 (2): 495-511.